

Crítica de ópera

"LA TRAVIATA" (SEGUNDO ELENCO):

Inolvidable actuación de Yaritza Véliz

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Coronó su entrega con un tercer acto de excepcional nivel, lo que suele ser lo más difícil en una ópera como "La traviata" (Verdi, 1853), que exige a la protagonista describir un demandante arco dramático y vocal. Yaritza Véliz, soprano chilena nacida en Coquimbo hace 30 años, está al inicio de una carrera que seguramente la llevará a los grandes escenarios y le supondrá empeños de alto compromiso. La sostiene una voz de bello color, aterciopelada y burbujeante de armónicos, con timbre y carácter definidos. Su canto es impecable en línea y si bien apasionado nunca queda fuera de control. Con un asombroso dominio de reguladores, como demostró en su antológico "Addio del passato", y con un registro central de gran cuerpo y riqueza, su material actual es el de una soprano lírica perfecta para roles como Mimí, Liú y Suor Angelica, entre los puccinianos, y Marguerite (Gounod), Antonia (Offenbach) y Micaela (Bizet), entre los franceses. Su rango vocal aproximado está entre un Do central y un Do sobrea-gudo, lo cual le permitirá abordar un extenso e interesante repertorio.



El tenor Santiago Ballerini y la soprano Yaritza Véliz.

Su Violetta Valéry adquiere valiosa presencia a partir del segundo acto, donde se encuentra el nudo central de esta ópera: el dúo entre la cortesana y Giorgio Germont. Yaritza Véliz supo llevar bien el primer acto, pero la coloratura es algo que aún debe pulir, como también la solidez de los graves. En términos dramáticos, el personaje irá adquiriendo todas sus facetas a medida que ella lo cante más; en especial, hacer emerger esa amargura del alma y del cuerpo que lograron encarnar las grandes del pasado y que encuentra su máxima expresión en "Amami, Alfredo" y en la marcha fúnebre del tercer acto. Tal padecimiento externo e interno es estructural a la hora de abordar el rol, y debe transmitirse en toda la ópera a través del gesto, de la actitud escénica y de la forma de decir.

Presentado a la manera de un concierto semiescenificado, se contó con una moderada dirección dramática (Francisco Krebs), pero es necesario un trabajo de actores más profundo y acabado. Bien la propuesta de iluminación (Ricardo Castro), que permitió sugerir los diversos climas emotivos. Hay que cuidar el vestuario; en este caso, resultaron inadecuados los trajes de Violetta de los dos primeros actos.

Al frente de la Orquesta Filarmónica, el director Pedro-Pablo Prudencio se distinguió por cuidar con dedicación extrema a los cantantes. Su trabajo fue un puntal para ellos y para el Coro del Teatro Municipal (dirección de Jorge Klastornick), que tuvo también una gran noche. El tenor argentino Santiago Ballerini fue un correcto Alfredo, participativo de la acción, de voz timbrada y canto seguro. Notable el avance que ha tenido el barítono chileno Javier Weibel, quien cantó un Giorgio Germont de severa presencia y dominio vocal, agregados a una expresividad interior de suma nobleza. Completaron el reparto Pilar Garrido (Annina), María Luisa Merino (Flora), Gonzalo Quinchahual (Gastón), Eleomar Cuello (Barón Douphol), Cristián Lorca (Marqués D'Obigny) y David Gaez (Doctor Grenvil).

Información: por marchas autorizadas en el centro de Santiago, la función de hoy con Yaritza Véliz se reprogramó para mañana a las 18:00 horas.



Hace más de dos años, siete galerías del segundo piso están cerradas. Hoy solo puede visitarse la exposición permanente del museo, titulada "Chile antes de Chile".

Cecilia Puga llama a hacer aportes para ayudar al Museo Precolombino

La directora de la institución señala que necesitan recursos para reabrir el segundo piso, cerrado al público por la disminución de un 30% del personal. La esperanza está en una invitación a donar desde \$1.000.

DANIELA SILVA ASTORGA

Con una colección de 11 mil piezas confeccionadas en estos y otros territorios del continente, el Museo Chileno de Arte Precolombino es único. No solo en nuestro país, igualmente en el resto de América: entre la zona central y del sur no existe símil que ofrezca un acervo tan amplio, representativo, valioso. Atributos de peso que no han sido suficientes para que la institución —financiada por el Ministerio de las Culturas (30%), la Municipalidad de Santiago (30%) y gestión propia (40%)— funcione con certezas presupuestarias.

Su situación es tan crítica que quienes visitan hoy la sede de Bandera 361 solo pueden acceder a "Chile antes de Chile", la exposición permanente que ocupa solo el 20% del edificio. Todo el segundo piso está cerrado al público hace más de dos años. Más de 780 piezas, procedentes de toda la región, están lejos de cumplir el rol público que hace cuatro décadas motivó la creación de esta institución por el municipio y la Fundación Larraín Echeñique.

La pandemia agudizó el déficit presupuestario, debido al cierre del museo y a las nulas, y luego escasas, visitas de turistas, que son los que más aportan ingresos monetarios (en tiempos normales, pagan una entrada 10 veces más alta que los chilenos). Pero la crisis viene de antes. Así lo explica la arquitecta Cecilia Puga, quien dirige el museo.



Cecilia Puga, directora del museo.

El déficit presupuestario, que hoy ronda el 30%, empezó a notarse entre 2016 y 2021, cuando la administración municipal dejó de aportar recursos para el funcionamiento eléctrico del edificio —equivalentes a unos \$70 millones— y solo mantuvo la contribución de \$300 millones. Este año, además, esa colaboración, que no se ha reajustado según el IVA, se recortó en más de un 20%.

Así, el museo debió disminuir en un 30% su personal. Salieron guardias, curadores, conservadores, administrativos y educadores. De ahí la

LA CAMPAÑA

"Hazte presente" invita a aportar con donaciones mensuales entre \$1.000 y \$50.000, o a apadrinar una de las 10 piezas emblemáticas de la colección. Esta campaña fue confeccionada por la agencia Felicidad Pública, Swell y UiPay. Las contribuciones se pueden realizar en www.precolombino.cl.

imposibilidad de abrir todas las salas de exposición y la creación de una inédita campaña. "Hazte presente" ha circulado por redes sociales e invita a contribuir con donaciones mensuales desde los mil pesos.

Esta crisis abrió también espacios de profunda revisión del modelo de financiamiento y, a su vez, visibilizó contrasentidos que vive el museo. "Siempre fue visto como algo extraordinario y aplaudido que nosotros alcanzáramos el 40% del presupuesto a través de nuestra gestión", comenta Puga. Y detalla lo paradójico: "Eso, que era nuestra principal fortaleza, se transformó en la máxima fragilidad. Si comparamos con otros espacios que reciben platas del Estado, fuimos por lejos el más afectado, porque teníamos este porcentaje mayor de autogeneración de ingresos. Entonces, ¿qué pasa con este patrimonio frente a situaciones críticas externas? A pesar de todas las circunstancias dramáticas que afectan al país,

este acervo no puede dejar de ser protegido. Esta es una conversación que nos compete a todos".

—Junto con abrir esta campaña ciudadana, ¿han hecho un llamado al Ministerio de las Culturas?

"Hemos hecho todas las gestiones porque, además, entendemos que la sostenibilidad de este museo nunca va a depender de una sola entidad. Debemos tener distintos contribuyentes. Pero lo primero que hicimos fue hacerle una solicitud clara de aumento en los aportes al ministerio. Aún no tenemos ninguna señal para decir que nuestra gestión ha sido o no exitosa".

En esa línea, el llamado es amplio y ciudadano, enfatiza Puga. Y no solo buscando componer un conjunto grande de financistas: el propósito es generar, asimismo, sentido de pertenencia y de mayor participación. "Queremos tener un Museo Precolombino más abierto", apunta. Y reafirma su invitación a tomar conciencia sobre el valor de este acervo: "Debemos defender a esta institución. Se nos dice que somos un museo de la élite, pero es un error entenderlo así. Las élites de Chile viajan, tienen acceso a los mejores museos del mundo, a las mejores exhibiciones y estándares. Tienen acceso a todo. Desde hace 40 años, nosotros estamos construyendo excelencia para aquellos que no tienen esa opción. Nuestra responsabilidad es tener una oferta cultural de la máxima calidad y mayor sofisticación, justamente para aquellas personas cuyas posibilidades de crecimiento, profundización y educación dependen exclusivamente de lo que el mundo público y los privados comprometidos con el desarrollo cultural de Chile pueden ofrecer".

REEDICIÓN EN VINILO POR MONOPHONE RECORDS

Charo Cofré: "En realidad, decir tolín tolín no era nada"

Medio siglo cumple uno de los discos más resonantes de la música local, un trabajo realizado por la cantautora y folclorista a partir de poemas de María de la Luz Uribe, que dedicó diez canciones "a los niños chilenos".

IÑIGO DÍAZ

Hace unos días ella volvió a cantar con su guitarra canciones folclóricas, piezas autorales y recopilaciones durante un concierto que ofreció en el Centro Cultural La Moneda. Desde luego, en la ocasión Charo Cofré también recuperó el valioso repertorio de música para la infancia que la hizo conocida cuando era una chiquilla de 20 o 21 años apenas.

"Ese día había un público de adultos que cantaron las canciones. Y sus hijos venían a mí con los LP, ya bastante destruidos, para que se los firmara o para mostrarme que lo tenían. Fue muy bonito", dice la cantora, a esta altura una habitante ciento por ciento de Isla Negra.

El LP en cuestión es "Tolín tolín tolán", un álbum publicado por IRT en 1972 y que hoy ha sido reeditado por el sello Monophone Records como otra pieza del patrimonio musical chileno, al cumplirse 50 años de su aparición, o mejor dicho, su irrupción e impacto. Se recuperó la música y toda la gráfica, no solo su recordada carátula, sino la presencia de los tarjetones en cartulina verde que contenían ilustraciones para cada canción junto con su letra.

Según los especialistas, esas piezas renovaron el repertorio para la infancia en Chile, hasta



Una joven cantora folclorista Rosario "Charo" Cofré, en el mundo de la canción para niños.

allí expuesto por rondas y cantos de la tradición oral, o melodías francesas, alemanas, españolas o norteamericanas que se conocían por discos.

"Charo Cofré definió un repertorio para los niños chilenos, con arreglos vocales e instrumentales simples en un ambiente sonoro de flautas dulces, tiple, bajón, bombo", dice Rodrigo García, del conjunto Zapallo, formado en 1983 y junto con Mazapán, de 1979, proyectos que tomaron la influencia de "Tolín tolín tolán".

Tolín tolín tolán era una expresión a modo de comentario para completar cada verso: "Una niña chiquitita, tolitá, molitá / salió de paseo un día... to-

lín tolín tolán". Charo Cofré lo explica mucho mejor: "En realidad, decir tolín tolín tolán no era nada". Pero terminó siendo la primera canción del álbum y el eco en generaciones de personas que lo escucharon y lo vieron escrito en la carátula del disco, una ilustración del dibujante Fernando Krahn.

En ritmos de refalosa, vals, rín o polca, las canciones se sostenían en textos de la educadora y autora de diversos libros de cuentos María de la Luz Uribe. En su escritura aparecen las historias de Don Crispín y su violín, el Tonto Perico, el Soldado Trifaldón o el Rey de Papel, junto con la lección que deja el menor de los tres gorriones, y el trastabillado viaje a Concepción, que comienza en avión, tren y auto en reversa, y termina en abeja, caracol y hormigón.

"Éramos dos matrimonios trabajando mano a mano (Uribe-Krahn y Cofré-Hugo Arévalo) en este proyecto. Fue una experiencia única y el resultado logró tanto éxito hasta el día de hoy porque su secreto estaba en la sencillez de las canciones escritas directamente para los niños chilenos", cierra la cantora.

Venta especial de Arte
Artistas invitadas del Taller 99

Calcografías, litografías, monotipias, serigrafías y xilografías.

El Club de Lectores recibe una selección con distintos formatos y técnicas de las grabadoras Antonia Téllez, Fernanda Gaete, Javiera Ramírez, Lorena Contreras, Isabel Cauas, Magdalena Ludwig, Sandra Barrera y Teresa Heim.

20%
Dcto

En obras seleccionadas

Precio socios desde \$28.000
(Público general desde \$35.000)

Cuándo: Hasta el 1 de septiembre de 2022, 11:00 a 19:00.

Dónde: En Casa Club de Av. Santa María 5542, Vitacura.